

## El Preaviso - Revelación de Dios para toda la humanidad

Hoy les hablaré del tema que he venido anunciando en los anteriores videos, este tema se resume en una advertencia o preaviso que Dios en Su inmenso amor por Sus hijos todos, por todos nosotros, viene a hacer a los habitantes de la tierra, a toda nación raza lengua y pueblo.

Les comparto de esta experiencia mística que al llegar hasta mí la voz del Señor que desde los mismos cielos pronunciaba esta advertencia, dejaba bien claro que todo cuanto se me daba a hacer una testigo incluyendo la voz y las palabras que por querer de Dios se me dejaban escuchar, venían directamente de Dios, del Dios único que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales, palabras de lo alto que como trompeta en alta voz decían así: Cuanto ven tus ojos es el preaviso de un riguroso juicio de Dios contra las naciones.

Esta manifestación se dio en los primeros días de diciembre del año pasado del 2019. Acá hago un pequeño paréntesis, para pedirles dada la delicadeza del mensaje, que por favor den atención a los pasajes bíblicos que se van a ir pronunciando en el recorrido del mensaje como tal. Es de suma importancia pues ahí le vamos a poder hallar el sentido a lo que Dios quiere de nosotros.

Yo he dicho más de una vez que Dios no sé pero a mí en particular, siempre se me ha manifestado en pasajes bíblicos, siempre. Diría que es muy muy importante que por favor no vayamos a pasar. Escriben en una notita todos los pasajes bíblicos e interiorícenles, porque ahí Dios nos está hablando. También veo que es necesario y diría que vital que escuchen el mensaje más de una vez y si es posible que lo escuchen entre familia y si no pueden, porque no tienen la familia cerca, puede ser vía telefónica y que lo interioricen adjunto a una persona más, o si tienen algún grupo de oración a través de facebook, o en fin pero que lo puedan interiorizar en comunidad es bastante necesario que lo compartan, que lo interioricen, que miren qué opinan cada uno de lo que Dios está hablando. Veo que también es necesario que lo miren más de una vez, es necesario, porque si la primera no captan algo les aseguro que la segunda si lo van a captar. Anoten también las preguntas que pudieran tener y me pueden escribir a mi email que ya se los di y también me pueden textear en mi chat y yo trato de contestarlos a la medida que me sea posible.

Ahora quiero explicar que una vez nos adentramos en el mensaje vamos a poder ver que si bien es cierto que el mensaje suena algo trágico y devastador por el claro reclamo que Dios hace al mundo, a todos sus hijos y al mismo tiempo a la iglesia, también es cierto que al interiorizar este mensaje en particular junto a los más recientes mensajes que el Señor me ha confiado y que creo que muchos de ustedes los tienen,

podemos ver que hay algo de esperanza y para entender mejor a Dios en cuanto nos habla y nos dice y en cuanto a todo cuanto nos corrige para no perder la esperanza, podemos apoyarnos en este pasaje bíblico que tantas veces el Señor ha puesto a mi alcance y es este pasaje de Romanos capítulo, 8 versículo; 28. En donde El dice: También sabemos que Dios dispone todas las cosas para bien de los que ama a quien El ha escogido y llama. Es importante que por favor demos atención a estos pasajes y los interioricemos y vayamos y miremos los videos que he posteado, por ejemplo, vayan a aquel mensaje de Dios: Cristo se anuncia con tres profetas: Elías, Juan Bautista y Juan el amado. Y ahí vamos a poder entender un poco a dónde va Dios con estos mensajes, que nos quiere decir y en verdad es un llamado el cual si lo miramos bien y lo interiorizamos bien a la luz del Santo Espíritu, vamos a ver que sí, es más el bien que Dios nos quiere hacer que cualquier otra cosa. El nos ama, así que por favor no vamos a perder la esperanza y yo desde ya se los anticipo, el mensaje que Dios me dio a traer como un preaviso es duro, pero si lo sabemos interiorizar a la luz del Espíritu Santo, nos vamos a dar cuenta que Dios está buscando algo mejor para sus hijos y por eso nos habla como nos habla.

Ahora que nos queda a nosotros por hacer en cuanto a la advertencia que Dios nos hace aquí; Ya hablamos de la importancia hace un segundo, que era importante dar atención a los pasajes bíblicos en los que Dios nos habla. Pero qué podemos hacer nosotros ahora? bien, podemos comunicar este mensaje a las personas para que a él den oídos, para que diría yo, también tengan la esperanza de recogerse para Dios, de aspirar a las promesas que Dios tiene para los suyos. Por ejemplo el Señor nos habla en estos mensajes y lo único que yo puedo decir en mi gran pequeñez es: Ojalá que no se endurezcan los corazones como en Meribá, ojalá que no sea ello, ojalá que si no todos, al menos muchos de los que estén dando escucha a las palabras que Dios está hoy dejando escuchar por doquier junto a lo que el Señor me envía a llevar. Que no se endurezcan los corazones, que no pasen por alto lo que Dios está queriendo comunicarnos y diría que lo que nos está haciendo llegar El Señor es crucial, es muy crucial. Por eso yo ruego a Dios que se compadezca de su grey, que nos conceda la gracia de dar oídos a la voz de Su llamado y escuchar Sus palabras. Que no nos vayamos a quedar estancados o mirando en sí pasar estos días tan difíciles que estamos viviendo y que no se vayan a pasar, diría yo como una fiesta, como vacaciones no, los tiempos son delicados, El Señor nos está hablando, El Señor requiere llegar al interior de nuestros corazones y que mejor, que cuando toma a personas común y corrientes de ahí de afuera o sea mireme a mi; una madre de tres hijitos, esposa, persona que todos los días busca en oración en ayunos, en penitencia, en todos los regalos extraordinarios que Dios ha puesto en nuestro alcance, en la iglesia, en nuestra iglesia católica apostólica universal. Tomar de todas esas herramientas y ser mejor, ser mejor para que El Señor logre en nosotros a esa persona

de valores, esa persona, esos hijos, esa hija, ese hijo que se quiso dar desde siempre y yo diría que hay que darle atención a ese pasaje bíblico en donde Dios nos dice: No endurezcan los corazones.

Yo enfatizo inmensamente en este pasaje porque, si hay un pasaje que haya hecho grandemente eco en los mensajes que El Señor ha puesto en mi boca para la humanidad es: Ojalá, ojalá que no endurezcan los corazones. El Señor ha mencionado cada vez que en mis quejas he dicho no me van a escuchar no, no van a dar atención ahí. Ahí donde me mandas Señor, las gentes se basan mucho en el campo académico, en los estudios de una persona, en la capacidad para hablar. Yo no tengo esas capacidades, y El Señor siempre dice: Ve y no temas que yo hablaré por tu boca y quienes Me conozcan, quienes verdaderamente Me conozcan y conozcan Mi palabra y vivan Mi palabra y se agraden en Mi palabra, ellos sabrán que Yo estoy hablando por tu boca. Basta de saber que es Dios quien te envía, que esta no es tarea de hombres sino tarea de Dios para toda la humanidad, así que ve y no temas ve y no temas y a la vez este pasaje lo repitió mucho El Señor. Y ojalá voy a hablar por tu boca, voy a llevar Mi palabra por tu boca, ojalá que den oídos a Mi voz y escucha a Mi palabra.

Ojalá que no se endurezcan sus corazones como en Meriba, como en el desierto y me hacía llegar siempre y me hace llegar ese pasaje que quiero traerles hoy que dice: Suyos es el mar El fue quien lo creó y la tierra firme que formaron Sus manos, entremos, agachémonos, postrémonos de rodillas ante El Señor que nos creó, pues El es nuestro Dios y nosotros el pueblo que El pastorea, el rebaño bajo Su mano. Ojalá pudieran hoy oír su voz, no endurezcan sus corazones como en Meribá, como el día de Masá en el desierto, eso lo vemos en el salmo 95 versículo;5 al 8. Ojalá que entremos a interiorizar este pasaje y no nos vamos a quedar como las vírgenes necias.

Yo me he tomado tiempo en postear información y esta demora se debe ya debido a que la información que El Señor me confía a transmitir, por su gran delicadeza e intensidad como lo es el tema que les traigo hoy, requiere de mucha oración, de penitencia, de ayuno y de largos silencios durante estos momentos de oración y silencio con El Señor pido no sólo por sabiduría y por fortaleza para comunicar lo que me ha sido confiado por el cielo, sino que pido también por apertura y buena disposición por parte del oyente y sobre todo para que la misericordia de Dios nos alcance, y alcance a la iglesia que se dio en su Hijo por los verdaderos fieles que El Señor muestra hay en ella. Le pido al Señor que la preserve, que la cuide, que nos ayude y que por amor a esa pequeña greda ahora que está tan defraudado de toda la humanidad incluyendo de la iglesia, que a pesar de Su enojo con toda su greda incluyendo a Su iglesia, que no vaya a permitir que esta iglesia quede prácticamente en el olvido, que siempre recuerde por Su amor a la promesa hecha a Abraham y a su descendencia y por la Sangre de Cristo, que recupere, que restaure nuevamente a la iglesia en Su inmensa misericordia.

Lo hermoso es el que Dios no me ha dado sola esta tarea ya que en su gran generosidad me ayuda con la oración que bellas personas como muchas veces ahí en el chat y su gran generosidad me ayudan para que tanto esta petición como en sí la obra que me ha sido asignada de llevar por esta tierra, yo la sepa llevar a la altura de lo que es llevar a una misión para El Altísimo.

Diría que orar es algo vital en la vida del creyente, especialmente hoy cuando vivimos tiempos de tanta confusión, de tanto dolor, angustia, de tanta desolación e incertidumbre. Dado igualmente a que mensajes como este que parecieran ser de momento mensajes tan sombríos y catastróficos, tan llenos de desconsuelo y sin sabor, pudieran ser al contrario. Yo necesito que recuerden estas palabras; que mensajes tan fuertes como el que les estoy trayendo hoy, que traen, dan susto a veces, no son realmente tan malos como nos llegan de momento, pues estos mensajes advertencias y preavisos son muy constructivos y muy llenos de esperanza, cuando a la luz del Santo Espíritu se les mira, desgrana e interioriza debidamente por eso, les pido por favor que no vayan a ver la serie de videos que conforman este tema de hoy; jueves marzo 26, 2020 sin antes escuchar detenidamente y cuantas veces sea necesario esta introducción que voy a hacer ahora.

Es una introducción que debo admitir es muy importante, yo voy a empezar a enumerar estos pequeños videos con el fin de que si les llegan de alguna manera desorganizados por la numeración de los videos, ustedes los pueden ir arreglando, los vayan adaptando a modo de que queden en el orden en el cual va a ser más entendible el mensaje les parece?

Tanto y tan inmensamente nos ama Dios nuestro Padre amado, que hoy viene nuevamente a manifestarse a sus hijos todos, viene a manifestarse a la iglesia que se dio como esposa en Su Hijo y viene igualmente a manifestarse a los hijos de Jerusalén, pues quiere llegar y quiere llevar Sus palabras al interior del corazón de todos y cada uno, quiere de acuerdo a las manifestaciones de las que Dios me ha hecho una testigo en los tiempos salvarnos a todos; ese es Su mayor fin. Un simple ejemplo lo vemos en el tema de hoy pues si bien es cierto que Dios nos habla en palabras fuertes y duras en donde nos amonesta y nos llama la atención, también es muy cierto que nos habla y amonesta fuertemente porque nos ama y no nos quiere perder.

Dios es tan tan hermoso que nos habla y amonesta fuertemente porque no nos quiere perder a ninguno de sus hijos, pues según las palabras que me ha dirigido El nos ama con amor eterno y jamás nunca ha dejado de amarnos. Y esto que quede claro en las personas que pudieran en cierta forma sentir una especie de sensación inquietante con estos videos. Yo necesito que entiendan que lo que El Señor nos está dando a ver aquí, es porque El nos ama y no nos quiere perder a ninguno.

El nos ama con amor eterno y jamás ha dejado de amarnos.

También la escritura nos lo afirma cuando dice no se olviden de este pasaje bíblico que es Hebreos capítulo 12, versículos; 5, 6 y 11 al 14 en donde dice: Tal vez hayan olvidado la palabra que la sabiduría les dirige como a hijos. Hijo no te pongas triste porque El Señor te corrige, no te desanimas cuando te reprende, pues El Señor corrige al que ama y castiga al que recibe como hijo. Ninguna corrección nos alegra en el momento, más bien duele, pero con el tiempo si nos dejamos instruir, traerá fruto de paz y de santidad. Procuren estar en paz con todos y progresen en la santidad sin la cual nadie verá al Señor. Esto es bastante importante, es un llamado a la santidad y El Señor deja claro; sin la santidad nadie verá al Señor.

Yo quiero que entiendan a dónde va este mensaje del Señor, como podemos ver en este bello pasaje de Hebreos, hoy Dios nos habla porque quiere llevarnos a la santidad para la cual fuimos en primer lugar creados. Dios viene hoy a recordarnos y advertirnos nuevamente que sin la santidad nadie verá al Señor, nadie entrará al Reino que está en proceso, al Reino que viene, al Reino de Dios al cual El Señor nos llama a ser ciudadanos. ¡Oh! El Señor es amable, cuán admirable cuán perfectas son las obras de nuestro Dios, sus hazañas verdaderamente me admiran y no puedo evitarlo a pesar de las malas noticias, no puedo evitarlo el Santo de Jacob el Dios de Israel. El es nuestro baluarte, El es la fuerza que nos mueve, es la brisa después de la tormenta, es el amor mismo que nos busca para que nos dejemos amar. Qué maravilla. Como dice El Cantar de los Cantares: Que me bese con los labios de Su boca.

Escuchen amados del Señor: El Señor en su amor por todos nosotros sus hijos, viene y hace grandes maravillas de lo que pudiese ser un hecho meramente devastador y catastrófico y si no, miremos como nos arrebató hoy de los afanes y bullicios de este mundo y nos lleva al recogimiento total en familia, a ver si de pronto, a ver si así algunos damos oídos a su voz y escucha a su palabra. Pues viene a reanudar a la iglesia en sus votos de fiel esposa. El señor es grande, si amados del Señor.

Según la palabra que me dirigiera El Señor, El quiere redificar con amor tierno y mutuo la compañera que en su Hijo viniera a darse para la eternidad. (sollozos) continuo, les decía, que Dios quiere redificar con amor tierno y mutuo la compañera que en su Hijo viniera a darse para la eternidad.

¿Cuál es esa compañera? ustedes, nosotros, el cuerpo místico de la iglesia, con sus miembros todos. Dios quiere por Cristo y en Cristo retornar a su iglesia el brillo, la belleza, la ternura y gran pureza de los tiempos de antaño, quiere por el agua y la palabra purificarla y hacerla Suya por siempre y para siempre. Tal cual ya en Cristo la visualizaba desde la eternidad y conforme por Cristo la describiese en las palabras de la escritura sagrada que dicen, creo que todos aquí conocemos como habló El Señor de su iglesia en Efesios capítulo 5, versículo; 26 en donde dice: Y después de bañarla en el agua y la palabra para purificarla, la hizo santa pues quería darse así Mismo una

iglesia radiante, sin mancha, ni nada parecido, sino santa e inmaculada. El mensaje se resume en ello.

Ahora vamos al tema de hoy Dios anuncia un riguroso juicio contra todas las naciones. Pero yo quiero que antes de iniciar este tema de hoy 26 de marzo 2020, quiero enfatizar en la importancia que tiene el que interioricemos y guardemos en nuestros corazones muy celosamente las lecturas presentadas hoy en la santa misa, por eso se las envié con anticipación, pues Dios al enviarme como mensajera o portavoz de este preaviso o gran advertencia, me entregó las lecturas de este día para que con ellas hiciera entrega de lo que se me ha asignado por el cielo.

Todo se dio así: El Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me tomó en una experiencia mística para hablarme como lo ha hecho en otras ocasiones pasadas, en esta ocasión en particular la experiencia vivida se dio los primeros días del mes de diciembre, del año pasado 2019. En esta experiencia tan inmensamente conmovedora, yo sentía algo tan triste dentro de mí, porque lo que se me había dado a ver era muy fuerte y me llevó a transmitirles esta experiencia mística a algunas de las personas de gran oración, confianza, hermanos en Cristo, me llevó a transmitirselas inmediatamente pidiendo, clamando orasemos al Dios único para que en su gran misericordia, nos diera su abrigo y entendiéramos y entendiera que quería El Señor, como quería llevarlo a los pueblos cuando se me daba a anunciarlo pero, era bastante fuerte y lo menos que yo quería era llenar a las criaturas de pánico. El Señor no es así, El Señor cuando nos da algo, nos lo da porque El quiere traernos de nuevo a la voz de su llamado, aquella voz que en los bullicios ya no se escucha más por el pueblo creyente ni por los bautizados, ni por los no bautizados. Entonces, era necesario que yo entendiera exactamente cómo y de qué manera El quería que los llevase y así fue como me dio la fecha exacta que es el día de hoy, la lectura de hoy, me la dio en anticipación, sin yo saber que precisamente caía en este día. Todo el Señor lo tiene diría yo en su infinito amor por todos, lo tiene mirado.

Dios me dejaba por las palabras que me hacía llegar, me dejaba, venían acompañadas de lo que se dejaba mirar como muy devastador fenómeno que se presentaba en el horizonte. Esto que veía, era como algo sobrenatural muy sombrío que al observarle cuidadosamente, tal con la indicación que recibía en el momento que estaba mirando, se me hacía saber que era necesario que mirase con atención y yo lo hacía en santa obediencia. Vi que dentro del pedido que de lo alto se me hacía, era el mirar muy de cerca como dicho fenómeno yacía tocando los cuatro puntos cardinales de la tierra, momento en el que me di cuenta al instante que todo cuanto a ver se me daba era muy serio especialmente al ver con cuánta rapidez este fenómeno venía extendiéndose como un tétrico y muy oscuro telón o cortina sobre el mundo. Me concernía igualmente ver que dicho fenómeno estaría afectando directamente al mundo y a todos los habitantes en general. Parecía como si toda la atmósfera y toda la

creación a una reaccionaran ante las conmovedoras palabras que se dejaban escuchar del Creador. Este era un muy devastador fenómeno, pues al mirarle, vi que traía consigo a su paso, grandes calamidades. Note que traía consigo caos, sufrimientos no imaginables, devastadores sucesos, violentas corrientes de confusión, llanto, hambruna, dolor, una muy feroz, muy feroz persecución a la iglesia fiel en Cristo. Vi que traía también pánico, desolación y muerte pero una muy feroz persecución. Pidamos mucho al Señor por esta parte en particular que se me dio a ver.

Vi que venía también, que era una especie de fenómeno que venía compuesto de oscuras noches y de destructivas tempestades de toda clase, vi que la iglesia en particular entraba en un gran desierto de dolor, podía decir que gran desolación; lágrimas, congojas, sinsabores de todo tipo. Mire y yacían en dirección al mundo y todos los habitantes de la tierra. Después de observarse estas cosas todas, la voz de lo alto continuaba dejándose escuchar a la vez que replicó en alta voz: Este es apenas el inicio de la gran tribulación ya anunciada por los padres de la fe, por los grandes profetas, pues todos los habitantes de la tierra han dado la espalda a su Creador y con su Ungido han hecho cuanto han querido. El Santo nombre de Dios único han arrastrado vulgarmente por doquier, la tierra entera se ha prostituido, la generación presente se ha corrompido peor que Sodoma y Gomorra. Son pocos los justos que en Cristo debidamente corresponden a Dios, al Dios único en Su amor. Son pocos los que en verdad y en espíritu creen en El. Muy pocos los que en El y por El adoran al Dios único y de corazón acogen Sus decretos, Sus mandamientos, Sus leyes, mandatos y preceptos. Son muy pocos los que le conocen, aman y sirven y que han lavado sus túnicas con la Sangre del Cordero y por El y en El rinden gloria y honor al que hizo el cielo, tierra, el mar y los manantiales de agua.

El fenómeno que veía acompañaba a estas palabras que desde lo alto se dejaban escuchar, era un fenómeno bastante conmovedor en el que clame al Dios único diciendo: Dios único y Señor mío del vasto universo, mi Rey mi Dios, mi Dios, soy una pecadora lo reconozco, sé que os he faltado siendo que eres un Dios tan bueno. Me avergüenzo inmensamente de mis faltas. Qué gran pena me da el haberos ofendido y captando con gran curiosidad que de Dios sus palabras podía advertirlas en el idioma español, a Dios pregunté: (paréntesis) es muy curioso porque dentro de la experiencia celestial yo notaba era necesario, era como si se me indicara que era necesario que yo pudiera advertir que las palabras que el Señor estaba hablando las hablaba en español. Mientras yo le le pedí al Señor que perdonara mis culpas, que cuando le expresaba el Señor el dolor que sentía al saber que era un Dios tan bueno y que yo había pecado, yo recibía que se me dejaba saber que era necesario que advirtiera el idioma en el que El Señor estaba hablando. Cosa que me pareció bastante curiosa y entonces yo en esto le dije al Señor: que nos estás pidiendo Rey de los ejércitos a

quienes hablamos este idioma? o que nos estás queriendo decir al pueblo o pueblos que hablamos esta lengua?

A esta parte de la experiencia, vamos a regresar diría yo al final cuando ya lleguemos al final completo de lo que diría yo va a conformar este preaviso. Cuando lleguemos al final total vamos a regresar a este punto, necesito que lo retengan porque es importante. Y por qué razón es importante? Porque en estas tres experiencias celestiales que les voy a detallar, es en donde sentí que El Señor me dejaba saber el por qué El me hablaba en el idioma español. El por qué era ese algo tan que me motivaba a retener que era importante, era de suma importancia que me diera cuenta que el Señor estaba hablando en nuestro idioma, en el idioma español y se va a resumir en estos tres pasajes en particular o estos no tres pasajes en estas tres experiencias celestiales. Una de ellas, nos va a hablar a nosotros de de una experiencia que tuve muy grande, muy grande con un ángel, el cual también me dio advertir que hablaba en español y que estaba hablando a los pueblos de habla español, al pueblo creyente de habla español o sea ahí se me daba advertir que el ángel que hablaba para estos tiempos, para un ejército en particular que se estaba formando en los tiempos, para un pedido del cielo, para el pueblo verdaderamente creyente que fuera a ayudar a restaurar la iglesia, a ayudar a recoger la iglesia, los pilares de la iglesia dentro de los escombros, era bastante diría yo, profundo, intenso las palabras que se dieron con este pedido del ángel fueron grandes. Yo sé que a todos ustedes como ya son maduros en la fe, les va a ser mucho sentido cuando entremos en esa experiencia al final, al final de todo el mensaje de este preaviso.

También hay otro pasaje, hay otra experiencia celestial la cual se dio con Juan pablo II que también noté que me hablaba en español y hacía referencia de la importancia que tenía en sí esas palabras que me estaba dirigiendo y en donde al dirigirmelas, yo me daba cuenta que abarcaba a todo el cuerpo místico de la iglesia con sus miembros todos y fueron palabras maravillosas que sé que también van a tener mucho sentido cuando las miremos y las interioricemos a la luz del Santo Espíritu. Y también se va a cerrar con un mensaje muy particular, que Dios Padre me pidió diera al papa.

Este mensaje en sí, era la segunda vez que me pedía que se lo hiciera llegar. La primera vez se le hizo llegar diría yo, por segunda mano y ya yo sabía que iba a haber una primera vez y una segunda vez. La primera vez se dio perdón a través de esa segunda mano, de una persona que nos hizo el favor y esta vez si era que El Señor me daba puntos específicos diría yo en cuanto al tiempo que íbamos a estar viviendo, para que yo le dirigiera al papa unas palabras en particular, que eran necesarias que el escuchara un mensaje que Dios le quería hacer llegar; osea que en esas tres experiencias celestiales es en donde se va a resumir todo este mensaje de este preaviso que Dios nos coloca hoy a nuestro alcance y por ello les digo no se vayan a olvidar de estos tres puntos: el ángel, a Juan Pablo II y el mensaje de Dios al papa.



Esos son los que van a concluir todo este mensaje y luego al final al final al final voy a hacer una pequeña reflexión en la cual voy a aclarar puntos o diría yo dónde pueden haber quedado vacíos, para que la gente pueda tener un sentido completo del mensaje que el Señor nos está haciendo llegar a través de este preaviso.

Les hablaba acerca de estas tres experiencias celestiales en las que se va a concluir todo el mensaje en general y en la reflexión que les dije que voy a hacer a lo último ya lo último cerrando, pero también con ello les quiero advertir que este preaviso o mensaje que Dios nos está enviando al mundo, es bastante extenso les pido que por favor tengan paciencia, arreglen sus agendas para que puedan realmente vivir esas palabras que Dios nos está queriendo hacer llegar en estos tiempos y puedan digerirlas a la luz del Santo Espíritu, interiorizar sobre ellas. Tienen un gran sentido, es Dios quién está hablando y yo pido a Dios que si no todos, que la gente crea porque El Señor a su debido tiempo hará saber que El habló y que es El quien ha puesto estas palabras en mi boca y me aseguró que las hablaría y las llevaría y todo cuanto me ha dado lo he visto que toma lugar. Entonces, si pido al Señor que me les ayude a todos ustedes a que sean pacientes lo suficiente, que arreglen sus agendas y que esto lo miren en familia. Que bueno que estamos en un recogimiento en nuestras casas para que podamos interiorizar juntos estas palabras del Señor. Creo que puede ser muy nutritivo espiritualmente.

Ahora regresando al mensaje; una de las cosas que entendía sin lugar a equivocarme y desde el mismo instante que se iniciara, que se hiciera visible dicho fenómeno, me refiero a la visión del preaviso, en donde la voz de Dios se dejaba escuchar era una de las cosas que notaba era el que toda la humanidad con nuestras maldades nos habíamos traído a sí mismos este riguroso juicio, del cual Dios nos advertía venía en camino. Recordemos que eran los primeros días de diciembre y ya El Señor hablaba de lo que venía a la humanidad. Dios hablaba y sus palabras dirigía a todos los habitantes de la tierra, a la vez que con gran desconcierto miraba a los pueblos cristianos y muy muy en especial al cuerpo místico de la iglesia católica apostólica romana, con sus miembros todos. A la vez que decía: Los habitantes de la tierra Me han dado la espalda y tanto el pueblo creyente, como muchos de los que dicen creer y amarme dentro del cuerpo místico que Me dí en la iglesia católica apostólica universal con sus miembros todos, caminan en los mismos pasos de los enemigos de la fe en donde el fruto de las obras deja mucho que decir y en donde en vez de afirmar la fe de los más pequeños que buscan el conocimiento de la verdad única, esta han desacreditado. Le han distorsionado, le han descompuesto y desvirtuado llevando a muchos a la perdición. Esta iglesia, Yo el Dios único vine a fundarla en Mi Hijo a precio de sangre, para que fuera refugio de los corazones, esperanza de la viuda y amparo y consuelo del niño, del huérfano y del desvalido. La fundé para que fuera casa de oración y santidad en donde Mi nombre Santo fuera ensalzado debidamente y tal cual

el modelo que les dejé en los primeros apóstoles y discípulos de la iglesia primitiva. La fundé, para que fuera maestra y modelo de vida por Dios, por el Dios único presente en ella y en quienes la conforman. La fundé como un lugar de buenas obras agradables todas al Dios único, la fundé en Mi Hijo como una tienda, como tienda de los santos. Me la di como granero para guardar en ella el trigo y el dulce vino de Mis viñas todas. Me la di para que todo el que quisiera beber del agua de la vida tuviera una dirección en donde dar con esta fuente. La funde en Mi Hijo, para que en la pureza cristalina de sus arroyos muchos se iniciaran en el camino a la vida, en el conocimiento al Santo de Jacoba, al Dios de Israel y Dios único. Me la di para que fuera casa de consagrados al Dios único, pues quise darme en ella una familia fiel, una compañera que caminásemos juntos en el amor tierno y mutuo. Me la di para que por el agua, la palabra y el espíritu viniera a ser la compañera fiel, sincera, pura y casta sin mancha ni arruga, sino tal cual en Cristo vine a darmela.

El Señor decía: pero Mi iglesia en vez de ser una modelo de amor divino entre las naciones y pueblos, se convirtió en nido de víboras, en una casa de pecado de corrupción y maldad de la cual con sus prostituciones expulsan al Dios único dándola por su infidelidad, como alimento a los demonios. Pues ha sido vilmente saqueada de los tesoros celestiales confiados a la misma. Escondieron la verdad de mis más pequeños, los entregaron a la confusión de mis estatutos, de mi ley, de mis designios y mis decretos se avergonzaron, se acobardaron los pocos que en ella decían amarme, dejando a los más frágiles de Mi rebaño totalmente descuidados, vacíos y angustiados en sus preguntas, en la gran incertidumbre sin consuelo, en su pena. Dejando a Mi greda faltos del verdadero conocimiento, faltos del cuidado maternal que muchos vinieron a buscar en la iglesia que vine a darles como familia confiable en Mi hijo.

Y peor aún dice El Señor; a muchos con su abandono les llevaron a la perdición y a la muerte y todo por el pecado que hoy yace en sus adentros. Mi iglesia ha pasado a ser la vergüenza y crítica de los pueblos de la tierra y Mis pequeños en ella, la burla de las naciones, cuando le funde para que fuera modelo de santidad y entrega al Dios único. Por ello, hoy no tiene el consuelo necesario para ofrecer alivio a los que un día su confianza depositaron en ella, pues todos al igual que el resto yacen combatiendo en entre las tinieblas de un mundo consagrado a los falsos dioses que dominan a los pueblos bajo sistemas contrarios a la verdad, bajo imposiciones de un régimen maquiavélico injusto, cruel, que presiona y silencia bajo persecución y bajo miedos infundidos. Mis más pequeños, a aquellos pocos que del pueblo creyente han elegido el camino de la vida, los han hecho víctimas a la vista del Dios altísimo. Sí, dice El Señor: Los pueblos del mundo y entre estos, muchos de mis santos, se han abierto a la sugerencia de un mundo pagano e infiel, que hoy por hoy busca y se desvive por servir a falsos dioses, a las deidades que el mundo sirve y elogia por ver en estos inmundos ídolos a un dios que tiene como gran atractivo el que éste se puede acondicionar y

ajustar a las exigencias, al capricho, al antojo y descabellado y muy malvado proceder de un mundo sin dios que no tolera la doctrina, ni las verdades del evangelio de la vida. Tal cual la escritura sagrada que dice: (y El Señor me dio a escuchar como en un eco aquella palabra que dice:) 2 Timoteo, capítulo 4, versículo; 3 Es necesario que lo lean. Continuaba hablando la voz que se dejaba escuchar de lo alto y decía: Pues de Mis santos hay muchos que precisan creer persistiendo a la vez en su gran obstinación al pecado, me acondicionan, me retan y desafían con sus descarriados pasos del día a día. Mis preceptos y designios mis prescripciones sin decretos han violado con su arrogancia y con su gran soberbia por la dureza de sus corazones, se han desconectado del niño. Rechazan y han rechazado de sus vidas y de sus hogares la palabra de vida junto al amor santo, junto al amor tierno y duradero que viene a revelaros plenamente en Mi Hijo; Amor el cual penosamente han desfigurado, valiéndose de justificaciones sin sentido y de vergonzosas excusas.

Por ello, dice El Señor de los ejércitos: No me agrado en sus oraciones, pues no llevan consigo la transparencia de una entrega bien definida, su conducta del día a día es contraria a la de una verdadera renuncia al pecado, es contraria a la de un auténtico arrepentimiento y de una radical conversión. El Señor continúa diciendo: Por ello dice El Señor: El amor que me manifiestan solo me sirve de agravio, porque llegan hasta Mí solo buscando de Mis favores y a sus vidas Me dejan entrar siempre y cuando Mis designios y decretos no se mencionen entre sí. Evitan conocer de Mis caminos, porque rehúsan el que opine cosa alguna acerca de sus pasos, pues Mis leyes les aburren, odian Mis mandatos. Mis preceptos no toleran y al igual que desdeñaron de Moises y de los muchos profetas que les envíe en otros tiempos, de igual modo continúan despreciando a Mi Hijo El Cordero Inmolado, de quien han hecho un gran mendigo de su amor, a quien muchos insultan sin conocerle y sin conocer cosa alguna de Su doctrina y en donde quienes le conocen y conocen de Su doctrina y han escuchado hablar de la misma, responden a Su doctrina con agravios, con riñas, con pleitos, con contiendas y con grandes agravios y desajustes de familia, cuando se les pide vivir de acuerdo a ellas. Pues al parecer Mis decretos, Mi ley y Mis designios continúan siendo la causa primordial de gran escándalo para muchos, incluyendo para muchos de mis santos consagrados y de quienes aseguran amarme y servirme.

Penosamente dice El Señor: También muchos de los bautizados no toleran que se les recuerde la fidelidad, debida al Dios único. Rechazo que sigue siendo el mismo de todos aquellos que por generaciones acusaron a los grandes profetas y mensajeros que envió a recordaros la verdad de Mis decretos y la importancia de vivirlos y de caminar en conforme acuerdo a estos. Por ello dice El Señor: Me molesta el sacrificio, la penitencia, las oraciones y ofrendas de muchos de Mis ministros, pastores y consagrados que coloque al frente de Mi Santuario, a quienes confié mi rebaño con tanto amor, a quienes encargué mi tienda y confié mis viñas las que han pisoteado a

la manera de cada quien, llegando muchos al punto de presentarse al demonio en el mayor y más vil de los sacrilegios dentro de la iglesia que Me di como esposa, al menospreciar muchos dentro de la iglesia el extraordinario regalo de Mi presencia, en donde Me doy a quien a Mi viene para alimentarle con el pan bajado del cielo, la pequeña hostia en donde una vez consagrada, yace Mi Espíritu y Mi presencia total. Ahí estoy Yo presente; dice El Señor: El pan bajado del cielo que muchos de ustedes han menospreciado y pisoteado útilmente y a la manera de cada quien. Pues por doquier con sus pies Me arrastran sin querer comprender por su fría fe, por su arrogancia y gran soberbia del gran castigo que les acarrea este muy inmenso delito que es el mayor desconcierto de todo un cielo que llora por todos ustedes y sus graves iniquidades. Por ello la sinceridad con la que a Mi llegan muchos dice El Señor, es una falsa sinceridad, no estoy en sus corazones y sus presentaciones a Mi no pasan de ser más que un mero engaño, más que una manipulación de sus feas tendencias, pues son muchos los que Me hablan, oran y vienen a Mi, a la vez que continúan en su obstinación al pecado.

Piensen contentar al Dios meramente con sacrificios que realizan y que llevan a cabo entre grandes apuros, sin captar los besos de Mi boca, sin percibir en el amor y la paz que yace en el interior de cada uno, que ahí estoy Yo labor de su silencio, amor y paz que no reconocen, que no saben de dónde viene y adónde les quiere llevar porque están lejos del amor sacrosanto que se prueba en la obediencia del hombre para con su Dios.

Acaso no habéis entendido aún dice El Señor, que Me gusta más el amor que los sacrificios? y el conocimiento del Dios único más que meras ofrendas? pero si lo entendiera, si lo entendiera Mi pueblo y todos los que dicen ser Míos, Mi iglesia no hubiera llegado al lugar en dónde se encuentra, Mi santuario han dejado de lado, han desafiado Mi Santo Nombre. Y dice El Señor: Mi santuario, Mi templo santo han saqueado, la iglesia que me funde ha abandonado a su Rey. Su amor han dejado de lado, han desafiado Mi Nombre Santo los que decían ser Míos. A Mi iglesia entró satanás y muchos de mis santos le han rendido pleitesía. Se ha prostituido Mi iglesia y muchos de Mis consagrados, de Mis ministros y pastores se han mancillado con las prostitutas del mundo, han manchado Mi iglesia desde sus adentros, han puesto en un último plano los mandamientos de la ley de Dios. Olvidaron al amor primero por abrirse a toda clase de mal proceder, por darse ampliamente a la concupiscencia, al mundo, al demonio y la carne y a toda clase de idolatría. Se han endiosado a sí mismos, la humanidad entera se ha dado a todo tipo de promiscuidad; Mi iglesia y Mis hijos todos, se han entregado de lleno a toda clase de impurezas, se han prestado a todo tipo de depravaciones carnales. El valor de la moral ha sido desechado en el mundo de horrores, de errores morales se ha cubierto toda la tierra, la idolatría la quiromancia, el

espiritismo, la yoga, la acupuntura y toda clase de ocultismo y error espiritual se advierte por doquier. Es horror de Mis ángeles del cielo.

La tierra se ha prostituido, han saqueado vilmente y cruelmente Mi santuario, han dejado vacío Mi templo de todo cuanto agrada al Dios del universo. Es causa de grandes contiendas el hablar de Mi palabra, muchos yacen desconectados de los decretos del Dios único. Esto dice El Señor: Si se han tomado el tiempo de conocerles, porque muchos de los bautizados no conocen su fe ni a dónde han estado en todo este tiempo en cuanto al amor del Padre. Un gran sin número de los Míos, ha dejado de lado por amor al mundo la oración, en la que Su creador desde siempre se ha comunicado con los suyos. Los habitantes de la tierra se han corrompido, sus maldades se miran claramente desde lo alto de los cielos.

Con Mi gran misericordia juegan los pueblos y juega la iglesia santa que Me di y los ministros que tengo adentro se han corrompido todos y con todos las naciones, los habitantes de la tierra le han dado la espalda a su Dios. Muchos incluyendo a un gran número de bautizados que dicen creer y amar, han hecho cuanto han querido con el día del Señor. Los burdeles andan llenos que no dan abasto, la música que escuchan está llena de grandes vergüenzas al cielo, todos danzan al son de las melodías infundidas por satanás a los hombres que le ofrecieron sus talentos.

Las modas sucias y vulgares han descarriado a mis doncellas. Hoy es causa de gran vergüenza al cielo su conducta, pues sus cuerpos ceden como basura a los demonios. Los lugares nocturnos se han convertido en muchos en el día del descanso, incluyendo a un gran número de los que aseguran creer y amarme. Los prostíbulos dice El Señor; andan cargados, la castidad se desconoce y desprecia, pues dominados por las pasiones carnales como anestesiados por el bullicio de las calles, van todos de un lado al otro donde el viento los lleve.

El valor de la familia se ha perdido, el respeto que a ésta se debe ya no se encuentra en su seno. Hay adulterio, odios, riñas contiendas y grandes disgustos, disgustos por causa de Mi Nombre Santo. Hay verdugos dentro de las familias que por Mi Santo Nombre oprimen cruelmente y vilmente a quienes me reconocen y sirven y a quienes están creciendo para amarme, para servirme. El sacramento del matrimonio entre un hombre y una mujer ha perdido su valor y muchos lo festejan y la belleza de este le han robado. Su maravilloso misterio en Dios lo han quitado del medio. Ya no es la única unión que se mire y tome en cuenta, pues todo tipo de unión abominable al Señor justifican de acuerdo a sus inclinaciones. Así han llevado el sacramento del matrimonio a desenfrenos carnales y maquiavélicos impulsos malsanos del hombre, han hecho de este un hecho meramente carnal, le han desfigurado de su belleza, le han robado la grandeza del amor puro. decía El Señor: Al matrimonio le han robado la grandeza del amor puro, le han puesto en el más bajo de los niveles sin tomar en cuenta que fue el mismo Dios quien lo instituyó como sacramento único digno de celebración en la tierra

y el cielo. De igual manera el hogar perdió la ternura del amor santo y su admirable función como primordial aula de la fe y del amor tierno del Creador.

Esta actitud del hombre, es al cielo la ausencia del Dios único en los corazones. Es la total resistencia al conocimiento de Dios en el ámbito del hogar, en donde los hijos han perdido la dirección de sus pasos haciendo muchas veces de dicho entorno una frustración, una vida vacía y sin sentido que se ha convertido hoy en el rechazo del hombre a la vida desde su concepción hasta su partida natural de este mundo. Porque en su obstinación al pecado, ha perdido el hombre todo rastro del amor verdadero, al punto de no saber cómo dar nuevamente con este. Pues no hay quien les de una sabia dirección, ya que se han endurecido los corazones llevando la sabiduría de Dios a una pura charlatanería en donde la fe es cuestionada y distorsionada al punto de cuestionarse dice El Señor; dentro de Mi iglesia si, Mi palabra verdaderamente vino a encarnarse en Mi Hijo.

Oh! cuán blasfemos son Mis hijos, cuando en Cristo, en Mi Hijo, en El yace el cimiento, la roca insoluble, la base inmovible, el fundamento incambiable tal cual lo He descrito en la Sagrada Escritura que en Mi amor por todos les dejé como herencia y la cual ni miran, ni observan, ni viven de acuerdo a su enseñanza y dije en ella de Mi Hijo:

Juan capítulo 1: Vino a Su propia casa y los Suyos no lo recibieron pero a todos los que lo recibieron les dio capacidad para ser hijos de Dios.

Qué pasajes tan hermosos, yo necesito que interioricen estos pasajes porque muchos de ustedes ahí en este chat no están por coincidencia alguna, no lo están.

Dios ha visto en ustedes fieles y en los que están allá en otros lugares que no tienen en este momento vía para estar en este chat, hay gente muy buena allá, a la cual El Señor está diciendo, a ellos les dio capacidad de ser hijos de Dios y nosotros tenemos una tarea y es ayudar a los que aún no conocen cómo llegar a la luz que se nos dio en Cristo, ayudarlos; de eso vamos a hablar más adelante, pero ahora continuemos con la palabra de Dios.

Y decía El Señor: Cristo es la palabra de vida que vino a darse al hombre para que en El hubiera vida. Esta palabra de vida que en Mi Hijo les di, es la luz del mundo y no ha sido honrada debidamente por aquellos a quienes encargué Mis ovejas, a quienes llevé a Mi tienda y confié Mis viñas. Pues muchos han hecho cuanto han querido con Mi palabra, con la doctrina, con las tradiciones, con los dogmas y sacramentos transmitidos por el mismo Cristo a los apóstoles y discípulos de la iglesia primitiva. Aquellos valientes hombres de la fe que Me amaron y defendieron todo lo Mío, hasta el punto de dar sus vidas por las verdades del Evangelio Santo, doctrina de salvación, la cual ha ido perdiendo su valor, dice El Señor y la cual ha ido sacandose poco a poco y disimuladamente del vivir cotidiano del creyente, usando toda clase de erróneas excusas, de miedos infundidos y destructivas y falsas justificaciones.

Esta rebeldía del hombre, dado al pecado y su gran apostasía sin límites dice El Señor; ha llegado al máximo límite. Sus herejías, su apostasía, sus depravaciones, sus desprecios y manipulación de lo bueno, santo y justo; es un gran insulto al Dios único. Ya no lo tolera el cielo, es una repetición de las burlas y azotes que infirieron sobre Mi Hijo y muchos que se dicen creyentes dentro de Mi iglesia, han dado paso a todo tipo de excusas, colocando primero al hombre y su pensar, que colocando en primer lugar a Mi Hijo, quien derramó la Sangre por todos ustedes. Este es un acto contrario al evangelio por parte de aquellos que dicen seguirme y amarme. Es un ultraje mayor; dice El Señor, es un desconcierto más grande que el que se le hiciera sentir a Cristo por parte de los Suyos al dejarlo en Su calvario a solas. Es una humillación más grande y un golpe más severo y fuerte.

Y El Señor continuó diciendo: Han puesto en último plano los mandamientos de la ley del Dios único. Olvidaron al primer amor por abrirse a toda clase de mal, por darse ampliamente a la concupiscencia al mundo, al demonio, a la carne y a toda clase de idolatría, pues han puesto a otros dioses en Mi lugar. El humo de satanás se infiltró dentro de mi iglesia bajo la aprobación de muchos de mis consagrados. La honra de vida a Mi Nombre Santo la han llevado a los sucios ídolos que por doquier se abrazan con todo tipo de excusas.

Escuchen habitantes de la tierra, escuché decir al Señor: Escuchen todos en el mundo entero, así habla desde los cielos El Señor: Está gran rebeldía de ustedes todos y su fe fría y distorsionada hacia Mi Hijo y hacia la gloria de Mi Nombre Santo, es causa de absoluto desconcierto al Padre de toda la humanidad; por ello los que se quieren salvar vayan ahora que aún queda un poco de Mi luz en el mundo entero y arrepíentense con sinceridad de corazón. Salgan del pecado, salgan de toda ciudad que tenga la maldad encima. Busquen con determinada determinación la verdadera conversión a la que solo puede el hombre llegar en Mi Hijo y en nadie más que en Mi Hijo. Así a lo mejor, la poca luz que hoy les alumbró vuelva por Cristo a recuperar su brillo en ustedes y en la tierra, pues la oscuridad que su pecado les ha traído se extiende como gran velo por toda la tierra al no quedar ya en ustedes ni en el mundo mayor cosa que los relacione a Su Creador. Ya que Le alejaron de sus mentes, Le sacaron de sus corazones, Le apartaron de sus vidas, se avergonzaron de amarle, de rendirle culto solo a El para no ofender a quien odia la verdad, para no incomodar a quien a la buena nueva se resiste. Todo un mundo yace desviado, dice El Señor. Los que habitan la tierra van camino a la perdición, la oscuridad espiritual por causa de la obstinación del hombre al pecado, cubre el mundo entero como pesada niebla, pues por doquier que se mira hay pecado, hay maldad, hay llanto y desolación.

Muchos mueren por ignorancia, otro tanto porque bajo el dominio del mundo, del demonio, de la concupiscencia, del pecado y la carne, la vida en ellos ha perdido ya su gran sentido y la salvación no les dice nada. Otro tanto dice El Señor; muere porque no

saben cómo reiniciarse en el camino de la fe, en la senda del amor y la paz, en el camino que los lleva a la vida que nunca se extingue.

Mis más pequeños mueren dice El Señor; porque no tienen quien los consuele en su gran amargura y profunda pena. A muchos la iglesia misma les robó el amor que yacía en ellos. A mis más pequeños les han matado la esperanza. En algún lugar oscuro del mundo están perdidos. Han saqueado su casa y las ganas de vivir los malhechores que se conducen sin Dios por todo el mundo.

Ya no hay quien salga al encuentro de los más pequeños del Señor. Ya no hay quien halle en el paso a los desviados y quien les hable de la buena nueva definitiva, pues todos se han descarriado para darse abiertamente a todo lo impuro, lo temporal y perecedero. Se han creado nuevos caminos, se han iniciado en sendas absurdas y ajenas muy lejanas al Señor y Dios único como anestesiados, como adormecidos y como somnolientos, han pasado por alto la doctrina santa e insoluble que Mi Hijo, El Cordero Inmolado transmití para bien de todos y la que deje como herencia divina en los apóstoles y discípulos de la iglesia primitiva. Doctrina santa a la que el hombre continúa haciendo guerra al tocar bases ajenas y extrañas donde Mi Hijo instaló por siempre y para siempre una verdad insoluble cimientos irrevocables, inmovibles bases en las que jamás nunca pueden edificarse otro fundamento sobre lo ya establecido por el mismo cielo.

Si, Mis hijos Me han abandonado. Se escuchaba decir en esta voz que bajaba, que se dejaba sentir desde el cielo de forma abierta, como una trompeta en altavoz que hacía su eco en las cuatro esquinas del mundo.

Bien continuo de nuevo; entonces El Señor decía que El ya no le complacía ni se sentía agrado con las prédicas y sacrificios ni la oración, ni la penitencia que le ofrecíamos. El decía: sus ayunos Me molestan, Me incomodan, Me irritan, porque de muchos su ayuno no es más que bullicio y que grandes elogios y alardes de unos para con otros, dice El Señor. Pues el hombre necesita mucho más para agradarme, para llegar a la lealtad de hijos de Dios y para su salvación y la salvación de los demás pequeños, que un simple ayuno puesto en altavoz, para que lo escuchen todos.

Acaso están tan entorpecidos y enceguecidos por el pecado que no pueden entender que Soy El Mismo de ayer, de hoy y El Mismo de siempre? decía El Señor. Y que de Mis palabras no han entendido que su valor jamás nunca se apaga? y que Mi palabra es la misma de ayer, de hoy y de siempre?

Por ello interioricen cuanto del ayuno les hable y hablo en el eterno presente que dice: Según me dicen: Me andan buscando día a día y se esfuerzan por conocer mis caminos, como una nación que practica la justicia y no descuida las órdenes de su Dios. Vienen a preguntarme; cuáles son sus obligaciones y desean la amistad de Dios? y se quejan por que hay un amo si tú no lo ves? nos humillamos y tú no lo tomas en



cuenta? como debe ser el ayuno que Me gusta, dice El Señor, o el día en el que el hombre se humilla? Acaso se trata nada más que de doblar la cabeza como un junco? De acostarse sobre sacos y cenizas? A eso llamas ayuno y día agradable a Yahvé? Esas palabras venían con El Señor.

Eso lo pueden ver en el capítulo de Isaías 57, versículos; del 1 al 5.

La voz del Señor continuaba dejándose escuchar y decía: Que han hecho muchos dentro de la jerarquía eclesial con el sacramento de la confesión dice El Señor; el sacramento de la confesión ha sido llevado por muchos de mis ministros a una pura charlatanería, ha sido llevado a su más bajo nivel. Pues no son más que una ofensa al cielo porque han dejado de lado cuánto Me agrada, para predicar una falsa fe bajo miedos infundidos. Para difundir una desfigurada doctrina acomodada al punto de vista del hombre moderno, para infundir una falsa piedad, una desfigurada misericordia una paz que no viene de Mi. Una distorsionada justicia ajena a la ley de Dios a lo cual se debe el fruto amargo que muchos Me ofrecen en el día a día del vivir cotidiano.

Quiero corazones renovados dice El Señor. Quiero auténticas conversiones, no el relativismo en el que yace sumergida la compañera que Me di como esposa en la iglesia. La iglesia que Me di en Mi Hijo El Cordero Inmolado, ha desafiado Mi Nombre, se ha prostituido y ha puesto por encima del Dios único a falsos dioses. Ha dado cabida a la idolatría, al engaño, a toda clase de maldad. La injusticia, el amor a los bienes terrenales y su apertura a las vanas glorias unida a su desamor y poco interés por los más pequeños Míos, le ha llevado a hacer cosas incoherentes y abominables al cielo. Mis hijos abandonaron las sendas del bien, dice El Señor. Los habitantes de la tierra me han dado su espalda al dejar en segundo plano el camino de la verdad y la vida que Vine a revelaros plenamente en Mi Hijo.

Mis hijos se han prostituido, han abandonado a su Rey, han desafiado Su Nombre Santo. Han manchado la iglesia desde sus adentros, han puesto en último plano los mandamientos de la ley de Dios. Olvidaron al primer amor por abrirse a toda clase de mal, por darse ampliamente a la concupiscencia, al mundo, al demonio, a la carne y a toda clase de idolatría.

El Señor decía: Si, mis hijos Me han abandonado, han tirado a rodar por el suelo cuánto es agradable a Mis ojos. Hasta los más santos han colaborado y se prestan a toda clase de cultos paganos. La gloria, el honor y la honra debidos al Dios de vida, al único Dios a quien aseguran servir, la han llevado a dioses ajenos con todo tipo de excusas. Los habitantes de la tierra han hecho y están haciendo cosas bajas, repugnantes, abominables y muy vergonzosas a Mi vista; pasando por alto en su gran arrogancia y soberbia, la gran tragedia que les acarrea todo mal proceder que realicen o infundan directa o indirectamente, para afectar a Mis más pequeños.

Por ello las tinieblas cubrirán las naciones todas, la desolación se dejará sentir por doquier. Estas eran las palabras que llegaban del Señor y continuaba diciendo: De

oscuridad se revestirán los continentes todos. Será un eclipse total, la luna sobre la faz de la tierra y en medio de su oscuridad, se escuchará el lamento las quejas y el incontrolable llanto de todos los habitantes de la tierra porque han pasado por alto Mis normas, Mis ordenanzas, Mis preceptos, Mis mandamientos y decretos.

Porque aquellos que en Mi Hijo Me di como Cuerpo Místico, como compañera fiel e inseparable, como iglesia santa, como templo del Dios vivo. Han pisoteado todo cuanto quise dejarles como herencia santa.

Continuaba El Señor diciendo desde aquel lugar entre la tierra y el mar donde me levanto en visión y decía: Por ello dice El Señor; ya viene la desolación a vuestro encuentro, ya se acerca el gran día de las calamidades, la tierra comienza a revestirse de luto, habrá hambruna sobre la tierra, el llanto, la confusión y angustia se dejarán sentir por doquier. Les vendrá desastre sobre desastre, devastación, sobre devastación. La desolación saldrá al encuentro de todos los pueblos, buscarán ayuda dice El Señor; buscarán la esperanza y no le hallarán, alivio y correrá de su lado, la paz no se dejará encontrar porque su gran persistencia y total obstinación al pecado, los ha puesto bajo el dominio de aquella malvada serpiente antigua que hiciera caer a los primeros padres Adán y Eva.

Por ello dice El Señor; vendrán lunas oscuras y la tierra entera sufrirá la oscuridad que trae su eclipse. En su gran sufrimiento esperarán los habitantes de la tierra y los pueblos todos, por el salir de la siguiente luna para ver si en este encontrarán algo de alivio y esperanza. Pero aseguro por Mi Nombre Santo dice El Señor: La segunda luna les vendrá con peores males que la primera, porque abandonaron al Rey de gloria porque a Su Creador los habitantes de la tierra han dado su espalda.

Dios muy desconcertado de sus hijos todos, continuaba hablando y decía: Conozca la tierra entera del gran juicio que se avecina, escuchen este previo aviso todos los habitantes, a ver si hay alguien que quiera dar oídos a la palabra de vida y alguien que quiera cambiar el rumbo de sus pasos. Palabras que al dejarse escuchar me permitían captar la gran velocidad con la que estos fúnebres acontecimientos amenazaban la tierra entera. Luego de Dios la voz que se escuchaba en alta voz decía: El riguroso juicio que yace en el horizonte del que les aviso antes que tome lugar y el que amenaza devastar la tierra entera, no viene al mundo porque su Creador el Dios único les haya dado a sus hijos la espalda no, sino porque todos Mis hijos Me han dado la espalda. Todos Mis hijos se han ido en otras vías, porque el hombre en su libre albedrío elijio conscientemente de su gran error el camino contrario a la vida creando por su gran obstinación al pecado, un gran abismo que le separa del Dios único su Creador. Replicó El Señor: Yo Soy el Rey de reyes y el Señor de señores, a quien ustedes todos en vez de reconocer en su señorío le han mirado con gran indiferencia. Me ofenden sin medida, Me acondicionan al recibirme conscientes de lo que me hacen. Se han desconectado de lo Divino, de lo bueno, de lo santo y agradable al Dios único,

a quien ofenden continuamente al recibir con gran desgano y sin mayor interés todas las verdades que les di en Mi Hijo Cristo Rey. Pues no viven conforme a Mi palabra, Mis designios, preceptos, ordenanzas, Mis leyes y decretos. Hacen a un lado con el vil pretexto del que pudiera ofender al hombre moderno y al mismo tiempo quebrantar la paz con quienes a la fe se oponen.

Qué gran error de muertes este, dice El Señor. Si supieran el mal que les acarrea tan malvada y arrogante actitud ante el cielo, por el gran rechazo a darse en un fe bien definida, radical, terminante inmovible y ardiente. Y agrega El Señor: Esta es la rebeldía del hombre es la soberbia y la total arrogancia de quien conscientemente ha elegido el camino opuesto a su Creador. Vuelvan a su Creador antes de que sea demasiado tarde. Recuerden que todo camino opuesto a Dios es oscuridad, es tiniebla es sin sabor, es tormento, angustia, devastación y muerte. Esta vía de tomarla el hombre, de optar por adentrarse en esta y elegirle como su camino a pesar de las advertencias de su Creador, pudiera de no cambiar de vía a tiempo el hombre, desembocar en su propia muerte, que es la total ausencia del Creador en el hombre. Pues todo pecado en el hombre se convierte en un ancho hondo y muy profundo abismo, el cual solo puede cruzarle el hombre en El Cordero Inmolado y en ningún otro, porque no todas las religiones llevan al Santo de Jacob, al Dios de Israel de otro modo la Sangre de Mi Hijo El Cordero Inmolado, hubiese sido derramada sin sentido y sin mérito alguno.

Sépanlo desde hoy mismo las naciones todas, sepanlo los habitantes de la tierra, que así habla El Dios de los ejércitos. Que quien tenga oídos para oír escuche la voz que hoy habla desde los cielos en estas palabras.

Pues el Dios único y verdadero habló a través de mis labios y podemos estar seguros que seremos testigos de lo que El Señor me ha enviado a comunicar al ver con nuestros propios ojos el total cumplimiento de lo que encierra este preaviso o informativo celestial de gran urgencia. Como dice la escritura; porque aparecerá la gloria de Yahvé y todos los mortales verán que Yahvé fue El que habló. Eso lo encuentran en Isaías capítulo 40, versículo; 5.

Ahora voy a retomar el pasaje del ángel, el pasaje de la visita a la que El Señor me llevó de Juan Pablo II, cuando él apenas quedaban horas para ser llevado de aquí de la tierra al cielo. Y también las palabras que El Señor me llevó a hablar con el papa Francisco y las que me ha pedido transmita también al papá en este momento. Porque ahí es donde se va a resumir este mensaje y por ello digo después que venga este otra serie de tal vez dos o tres videos como máximo, sólo nos queda clamar al cielo por piedad pero entender que ya no van a ser solamente las oraciones, ni los ayunos, ni las penitencias, lo que El Señor está aceptando; es la palabra que El me manda a comunicar. Si no hay una conversión de corazón, si no hay un arrepentimiento verdadero, ya escucharon, lo dijo y lo aseguro por Su Nombre Santo que iremos a ver

de devastación en devastación y vamos a ver cosas muy terribles y si ahora son terribles, yo no puedo ni siquiera imaginar qué otra cosa viene más adelante. Pero ahora la tarea es mirar qué es lo que Dios nos está pidiendo y en donde se resume todo este pedido del Señor. Así que Dios me los bendiga, voy al siguiente video El nos está hablando porque nos quiere de regreso.